



Facultad de Psicología

Trabajo de
fin de grado

Modalidad 1

“Trabajos de revisión bibliográfica”

Vulnerabilidad y
riesgo de ansiedad
social en la
adolescencia

Autor/a del TFG

M^a del Valle Vázquez Montes

Grado en Psicología

Año 2023

Trabajo de Fin de Grado presentado en la Facultad de Psicología de la Universidad de Santiago de Compostela para la obtención del Grado en Psicología

Índice

| | |
|---|-----------|
| Índice | 2 |
| Resumen | 3 |
| Resumo | 4 |
| Abstract | 5 |
| Introducción..... | 6 |
| Método | 13 |
| Resultados | 16 |
| Discusión | 37 |
| Conclusiones | 45 |
| Referencias bibliográficas | 47 |

Resumen

La ansiedad social constituye uno de los mayores problemas de salud mental en la sociedad actual que afecta especialmente a los adolescentes. Por tanto, las considerables repercusiones de esta problemática ponen de manifiesto la importancia de conocer el origen de la misma, con la finalidad de tratar de prevenirla. El objetivo principal de este trabajo es conocer el papel que juegan los diversos factores de riesgo y vulnerabilidad en el posible desarrollo de la ansiedad social en la etapa de la adolescencia. Para ello, se realizó una búsqueda sistemática de investigaciones empíricas actuales en PsycInfo y Web of Science. Veinte artículos publicados entre 2012 y 2022 fueron incluidos para revisión. La ansiedad social apareció vinculada a variables individuales como las cogniciones sociales negativas, síntomas emocionales perjudiciales, y variables de personalidad como el neuroticismo o la falta de extraversión. Además, se asoció a variables psicológicas de los padres como la timidez y el neuroticismo materno, y determinadas prácticas de crianza como el control psicológico, la sobreprotección materna, el rechazo paterno y la falta de calidez emocional. Por último, también se relacionó con variables sociales como las propias dificultades sociales y de comunicación de los individuos, y la falta de apoyo por parte de los amigos y compañeros de clase. En conclusión, la ansiedad social presenta una naturaleza multicausal, por lo que todos estos factores deben ser tenidos en cuenta a la hora de elaborar planes de prevención e intervención de esta.

Palabras clave:

Ansiedad social, factores de riesgo, adolescencia, adolescentes.

Número de palabras del trabajo: 7054.

Resumo

A ansiedade social é un dos maiores problemas de saúde mental da sociedade actual que afecta especialmente aos adolescentes. Polo tanto, as considerables repercusións deste problema amosan a importancia de coñecer a súa orixe para tratar de evitala. O obxectivo principal deste traballo é coñecer o papel que xogan os distintos factores de risco e vulnerabilidade no posible desenvolvemento da ansiedade social na adolescencia. Para isto, realizouse unha busca sistemática de investigacións empíricas actuáis en PsycInfo e Web of Science. Incluíronse vinte artigos publicados entre 2012 e 2022 para a súa revisión. A ansiedade social parecía estar ligada a variables individuais como cognicións sociais negativas, síntomas emocionais nocivos e variables de personalidade como o neuroticismo ou a falta de extraversión. Ademais, asociouse a variables psicolóxicas dos pais como a timidez e o neuroticismo materno, e a determinadas prácticas parentais como o control psicolóxico, a sobreprotección materna, o rexeitamento paterno e a falta de calor emocional. Finalmente, tamén se relacionou con variables sociais como as dificultades sociais e de comunicación dos propios individuos, e a falta de apoio de amigos e compañeiros. En conclusión, a ansiedade social ten un carácter multicausal, polo que todos estes factores deben terse en conta á hora de elaborar plans de prevención e intervención da mesma.

Palabras chave:

Ansiedade social, factores de risco, adolescencia, adolescentes.

Abstract

Social anxiety is one of the biggest mental health problems in today's society that especially affects adolescents. Therefore, the considerable repercussions of this problem show the importance of knowing its origin, in order to try to prevent it. The main objective of this work is to know the role played by the various risk and vulnerability factors in the possible development of social anxiety in adolescence. For this, a systematic search of current empirical research was carried out in PsycInfo and Web of Science. Twenty articles published between 2012 and 2022 were included for review. Social anxiety appeared to be related to individual variables such as negative social cognitions, harmful emotional symptoms, and personality variables such as neuroticism or lack of extraversion. In addition, it was associated with psychological variables of the parents such as shyness and maternal neuroticism, and certain parenting practices such as psychological control, maternal overprotection, paternal rejection and lack of emotional warmth. Finally, it was also related to social variables such as individuals' own social and communication difficulties, and the lack of support from friends and classmates. In conclusion, social anxiety has a multi-causal nature, so all of these factors must be taken into account when preparing prevention and intervention plans for it.

Keywords:

Social anxiety, risk factors, adolescence, teenagers.

Introducción

Hoy en día, la ansiedad es uno de los problemas de salud mental más padecidos, debido, entre otros, a una gran cantidad de cambios en el estilo de vida que han tenido lugar en las últimas décadas. Según el informe de la Base de Datos Clínicos de Atención Primaria del Sistema Nacional de Salud del 2020, un 6,7% de la población española sufre este tipo de problemas (8,8% de las mujeres y 4,5% de los hombres).

La ansiedad se trata de una respuesta adaptativa que nos permite activarnos y poner en marcha recursos para afrontar situaciones que son percibidas como amenazantes, aumentando así nuestro rendimiento ante las exigencias externas. El problema surge cuando este tipo de respuesta se cronifica, debido a los niveles continuados de estrés “tóxico” y a la insuficiencia en los recursos de afrontamiento de las personas, convirtiéndose así en patológica y desadaptativa, llegando a afectar al bienestar tanto físico como psicológico de los individuos.

Esta ansiedad desproporcionada es un reflejo de la sociedad en la que vivimos. Según la Estrategia de Salud Mental del Sistema Nacional de Salud 2022-2026, los nuevos tiempos y sus actuales estilos de vida han influido en la aparición de nuevos problemas emergentes de salud mental. Esta forma de vida contemporánea está basada en una serie de valores y requerimientos sociales que nos hacen caer en la denominada sociedad del rendimiento y de la competitividad. Este hecho, inevitablemente se traduce en estrés, presión, sobrecarga y exigencias tanto externas como internas para lograr alcanzar el éxito y, en ocasiones, unas metas demasiado altas, llegándose a establecer incluso una necesidad de productividad

constante para no sentirse mal con uno mismo. Esto supone un gran problema ya que, por ejemplo, muchos trabajos actuales no llegan a acabarse nunca, siempre hay más correos, tareas pendientes, frentes abiertos, etc., por lo que resulta de gran importancia el establecimiento de límites.

Lo mismo sucede con los demás factores de estrés de la vida diaria, que no solo se encuentran presentes a lo largo del tiempo, sino que se dan en todos los ámbitos, ya que el estrés al que están sometidos unos individuos, a su vez, influye en las relaciones cercanas que mantienen con otros. Esta situación puede generar un clima de tensión emocional que, añadido a la necesidad que hay de ser capaces de realizar muchas tareas al mismo tiempo para conseguir sobrellevar el ritmo de vida, contribuye a incrementar los niveles de ansiedad diaria.

De esta manera, a ojos de la sociedad, se tiene que poder abarcar una gran variedad de quehaceres, de lo contrario, se te juzgará, incrementando el malestar sufrido. Esto es debido a que la sociedad también critica la expresión de emociones negativas, provocando que la propia persona entre en un bucle de ansiedad continua de no poder con todo, ni de tener la capacidad de pedir ayuda por la vulnerabilidad que ello supondría.

Por tanto, vivimos con una prisa e impaciencia por tener el control de todo que genera falta de tiempo para pararse a reflexionar y conectar con uno mismo, provocando dificultades en la gestión emocional y, por ende, problemas de ansiedad.

Cabe destacar que estos problemas de ansiedad se vieron agravados con la llegada de la pandemia de COVID-19, la que, según un informe científico de la Organización Mundial de la Salud (2022), generó que la prevalencia de la ansiedad se intensificara en un 25%. Este aumento tiene su origen en múltiples factores de estrés, tales como: el miedo a la infección, el sufrimiento por los seres queridos y el duelo, la soledad, las limitaciones para trabajar, las preocupaciones financieras y el aislamiento social.

Problemas de Ansiedad en Población Adolescente

La adolescencia se caracteriza por ser una etapa de múltiples transiciones normativas del desarrollo (de tipo físico, psicológico, social, etc.) que pueden crear incertidumbre, ansiedad y angustia (La Greca y Ranta, 2015, como se cita en Fosco y Feinberg, 2017). Por

ejemplo, a nivel de cambio social, la familia, que hasta el momento había sido la principal fuente de los aprendizajes, deja de ser el modelo de referencia de los jóvenes, trasladando el foco de atención al reconocimiento por parte de los iguales.

Además, la adolescencia es conocida a menudo como un momento de transformación donde el sentido de identidad y el establecimiento de un rol social se configuran (Maldonado et al., 2013). A este hecho vital se le añade la vivencia de un aumento normativo del miedo a la evaluación negativa por parte de los compañeros (Westenberg et al., 2004). Por ello, cobra una gran importancia la aceptación por parte de los pares y se incrementa la preocupación acerca de cómo son percibidos, así como de la imagen que transmiten, lo que puede causar inseguridades con sus cuerpos y con el propio autoconcepto en general.

El daño que puede producir esta obsesión de transmitir una determinada representación social frente a los demás, se acrecienta por la dependencia que los nativos digitales manifiestan hacia las nuevas tecnologías, como es el caso del FOMO (*Fear of Missing Out*) (Przybylski et al., 2013) en busca de una continua gratificación inmediata, lo que puede incidir directamente en su desarrollo socioemocional. Es decir, con las redes sociales, la autoestima se puede ver claramente influenciada por lo que se publica y también debido a los comentarios, llegando a determinar la forma en la que se ven a sí mismos y al mundo. Además, se sabe que, tras la pandemia, los adolescentes han aumentado el uso que hacen de internet (Fernandes et al., 2020), por lo que esto podría constituir un riesgo de abandono o deterioro de las relaciones en el mundo real y de la interacción cara a cara, y, por ende, podría resultar en un efecto perjudicial para su bienestar psicosocial, afectando a la correcta socialización y a un adecuado ajuste social.

Por otro lado, además de las particularidades que presenta la adolescencia, esta es considerada una época de especial riesgo para el desarrollo de problemas de salud mental. Las tasas de prevalencia mundial de los trastornos emocionales se sitúan en un 6,5% para los trastornos de ansiedad en población infantojuvenil (Polanczyk, et al., 2015). Además, la presencia de trastornos de ansiedad en personas jóvenes se asocia con mayores tasas de ansiedad en la adultez temprana (Woodward y Fergusson, 2001), Por si esto fuera poco, los trastornos emocionales son los problemas de salud mental menos identificados en jóvenes, situándolos en riesgo para el inicio de problemáticas relacionadas. A esto se une que solo

aproximadamente el 20% de los jóvenes con trastornos de ansiedad reciben una buena atención desde los servicios de salud mental (Essau et al., 2012).

Asimismo, según la OMS, el aumento de la ansiedad en los últimos años tiene un especial impacto en la población más joven. Este dato también fue corroborado por un estudio sobre la salud mental de la generación Z (la primera nativa digital) en el nuevo mundo del trabajo, llevado a cabo por Deloitte (2022), una red de servicios profesionales internacional, que indica que el estrés y la ansiedad presenta niveles más altos para este grupo social.

Este hecho no es de extrañar, puesto que la situación de crisis socioeconómica que ha provocado la propagación de la COVID-19 constituye un agravante de la problemática, puesto que es el mayor reto al que se debe enfrentar la generación Z. Así, ante unas situaciones más precarias (por ejemplo, subidas de precios, menos recursos disponibles, salarios más bajos, etc.) se les exige más que a las anteriores generaciones. Como muestra de ello, cabe destacar que hoy en día, para lograr un trabajo digno, se requiere de estudios superiores, manejar una gran variedad de idiomas, contar con destrezas en el manejo de las tecnologías, e incluso estar en una permanente formación para poder especializarse en el ámbito de interés; siendo, lo que se recibe a cambio, falta de oportunidades en el mercado laboral. Además, según Deloitte (2022), las preocupaciones financieras son un factor que incrementa el estrés y la ansiedad, estando asociado a las dificultades que tienen los jóvenes en cuanto a afrontar los costes para vivir, como por ejemplo a la hora de independizarse.

Por lo tanto, es lógico que al estar continuamente pensando en la incertidumbre del futuro al que se van a tener que enfrentar, y más en un mundo que parece atemorizante y amenazador (como es el caso de la actual guerra de Ucrania), los problemas de ansiedad aparezcan con mayor frecuencia en este grupo social.

La Ansiedad Social en la Adolescencia

La ansiedad social suele comenzar en la adolescencia, entre los 10 y los 16,6 años (Knappe et al., 2015; Regier, et al., 1998). Más concretamente, dentro del grupo de los adolescentes, las mayores tasas de prevalencia son atribuidas a la mujer (Furmark, 2002; Inglés et al., 2001; Knappe, et al., 2015; La Greca y López, 1988). Además, en un estudio actual sobre la prevalencia de ansiedad social en siete países diferentes llevado a cabo con

una muestra de jóvenes, se observa que Estados Unidos cuenta con la mayor puntuación, y, por tanto, con los mayores niveles de ansiedad social (Jefferies y Ungar, 2020).

Desde un acercamiento clínico, el DSM-5, reconoce el Trastorno de Ansiedad Social (TAS) como un trastorno de ansiedad caracterizado por “un temor o ansiedad intensos que se dan en una o más situaciones sociales en las que el individuo está expuesto a la posible evaluación por parte de otras personas” (American Psychological Association, 2013). Las situaciones que pueden suscitar este temor son de tres tipos: las interacciones sociales, el ser observado realizando una determinada conducta, y la actuación delante de otras personas. Además, en cuanto a la manifestación de la sintomatología asociada a las situaciones temidas, es decir, las características clínicas del trastorno, se producen en tres sistemas o niveles de respuesta, a saber: conductual, fisiológico/emocional y cognitivo. De este modo, esta problemática puede causar un deterioro clínicamente significativo en diversas áreas del funcionamiento cotidiano (escolar, laboral, etc.) provocando una reducida calidad de vida.

En relación a algunos de los factores de riesgo más importantes que pueden llegar a desencadenar la ansiedad social en población adolescente, y, por tanto, contribuir a reducir la calidad de vida, Delgado et al. (2013) pusieron de manifiesto que los adolescentes que tienen un peor concepto de sí mismos en el ámbito social, tienen un mayor riesgo de desarrollar esta patología. Asimismo, la falta de aceptación por parte de los iguales, que puede incidir en ese autoconcepto negativo, también es un factor destacable que incrementa la probabilidad de padecer este tipo de ansiedad (Inglés, et al., 2010; Teachman y Allen, 2007).

Etiología de la Ansiedad Social

Las considerables repercusiones de la AS en el bienestar psicosocial de los adolescentes ponen de manifiesto la importancia de conocer los factores asociados al origen de la misma, con la finalidad de tratar de evitarla. En este sentido, la evidencia científica señala una serie de variados modelos etiológicos destacables al respecto:

En primer lugar, uno de los modelos más actuales sobre los factores de riesgo de posible desarrollo de esta psicopatología es el Modelo Integrador (Kimbrel, 2008). Este modelo, tiene en cuenta tanto los factores de riesgo como los de protección y los de mantenimiento, así como las causas distales y las proximales. Entre los primeros se encuentran los factores genéticos, el temperamento, las experiencias de sensibilización y

habitación social, y las experiencias estresantes, entre otras. Por otro lado, las posibles causas proximales estarían constituidas por diversas variables situacionales, así como por las diferencias individuales en el procesamiento de la información, entre otras.

En segundo lugar, respecto a la particular manera que tienen los individuos con ansiedad social de procesar la información, se han propuesto distintos modelos cognitivos, como el Modelo Cognitivo de Fobia Social (Clark y Wells, 1995) según el cual las cogniciones sociales negativas y la atención centrada en uno mismo provoca que se dé un aumento de la ansiedad, lo que a su vez produce todavía un mayor número de cogniciones catastrofistas, por lo que se acaba creando un círculo vicioso. Por tanto, este modelo, al igual que el anterior, explicaría tanto la etiología como el mantenimiento de la fobia.

En tercer y último lugar, la literatura científica disponible también muestra la relevancia de la interacción de estas variables individuales (factores cognitivos, temperamentales, etc.) con las situacionales o contextuales. Por ejemplo, en relación a las variables del sistema familiar, existe un modelo de interacción padre-hijo en base al cual se especifican cinco factores de riesgo: las características temperamentales del niño/adolescente, la ansiedad de los padres, los procesos de apego, los sesgos en el procesamiento de la información y las prácticas de crianza parentales (Ollendick y Benoit, 2012).

En conclusión, la ansiedad social presenta una etiología multicausal, es decir, constituye el resultado de una compleja interacción de variables individuales y contextuales, por lo que resulta relevante estudiar los diversos factores de riesgo que inciden en esta problemática de cara a la prevención de la misma.

Objetivos

El análisis del estado de la ansiedad social en la adolescencia realizado en esta introducción da lugar, finalmente, a que esta revisión empírica tenga por objetivo principal analizar la relación existente entre diversos factores de riesgo y vulnerabilidad (individuales, familiares y sociales) y el posible desarrollo de la ansiedad social en la etapa de la adolescencia.

De este modo, el primer objetivo específico que se persigue, para el primer grupo de factores de riesgo, es conocer el papel que juegan distintas variables cognitivas, emocionales,

y disposicionales (de personalidad o temperamentales) en la etiología (e incluso mantenimiento) de la ansiedad social. En relación con este objetivo, la primera hipótesis que se plantea es que, aquellos adolescentes que presentan determinados procesos cognitivos que subyacen a una forma negativa de conceptualizar la realidad social, y la referida a ellos mismos, tengan mayores probabilidades de sufrir AS. Asimismo, en cuanto a la segunda hipótesis, también se espera que aquellos jóvenes que presenten ciertos síntomas emocionales negativos, sean más proclives a padecer de esta condición. Respecto a la última hipótesis para este grupo, se propone que es probable que exista una asociación entre determinados rasgos disposicionales o de personalidad, y la ansiedad social.

El segundo objetivo que se pretende alcanzar es comprender la influencia de ciertas variables del entorno familiar en el progreso hacia la ansiedad social. De esta forma, se plantean dos hipótesis: por un lado, que las variables psicológicas y de personalidad de los padres se relacionen con el posible desarrollo de la AS de sus hijos; y, por otro, que determinadas prácticas de crianza parentales, puedan estar ejerciendo un peso clave a la hora de llegar a progresar hacia esta psicopatología.

El tercer y último objetivo tendría como finalidad entender de qué modo intervienen los factores sociales o relacionales en esta condición. Así, la primera hipótesis consistiría en que las propias dificultades sociales y de comunicación de los individuos serían claves en esta problemática. Por su parte, la segunda, haría referencia al componente más social, de manera que se predice que aquellos adolescentes que cuenten con un menor apoyo, serán más proclives a desarrollar ansiedad social.

Así pues, la estructura del trabajo consta de las siguientes partes: primero se describe el procedimiento seguido para la búsqueda de los artículos seleccionados en la revisión sistemática. A continuación, se muestran los resultados más relevantes y, posteriormente, una breve discusión sobre los mismos, además de las principales limitaciones y futuras líneas de investigación. Finalmente, se presentan las conclusiones extraídas de la realización de este trabajo.

Método

Para la realización de este trabajo se llevó a cabo una búsqueda y revisión sistemática de publicaciones científicas sobre investigaciones empíricas que analizan la relación entre diversos factores de riesgo y la ansiedad social.

La búsqueda y selección de los artículos se llevó a cabo en dos fases, utilizando principalmente dos bases de datos: PsycInfo y WOS (Web of Science).

La primera parte de la fase inicial consistió en una búsqueda genérica con el objetivo de tener una aproximación del volumen de información publicado sobre el tema de estudio y su calidad. Para ello, se utilizaron las siguientes palabras clave con sus correspondientes conectores: (social anxiety) OR (social phobia) AND vulnerability AND adolesc* NOT child*.

En PsycInfo se emplearon los filtros de fecha, idioma, grupo de edad, y se acotó la búsqueda a aquellas publicaciones que fuesen evaluadas por expertos, obteniendo un total de 2054 resultados. De ellos, 21 fueron preseleccionados en función del título y del resumen. Para llevar a cabo esta criba, se establecieron una serie de criterios de inclusión y exclusión en base a la guía para la publicación de revisiones sistemáticas de la declaración PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses).

Por tanto, los criterios de inclusión elegidos fueron: (1) trabajos de investigación empírica cuya temática abordara con claridad los factores de riesgo y vulnerabilidad de

ansiedad social en la adolescencia; (2) estudios cuyas muestras están compuestas esencialmente por preadolescentes y adolescentes (a excepción de estudios longitudinales cuyas primeras mediciones se toman en la niñez y estudios sobre variables parentales); (3) publicados a partir del 2012; (4) idioma inglés o español; (5) publicaciones de libre acceso en bases de datos electrónicas; (6) artículos evaluados por expertos; y (7) priorización de publicaciones en revistas de calidad.

Por su parte, los criterios de exclusión consistieron en: (1) resultados que no contasen con la suficiente relevancia para la temática de interés del trabajo, (2) tamaño de las muestras muy reducido (inferior a 100 participantes), (3) estudios de metaanálisis y (4) duplicados.

Por otro lado, los filtros usados en WOS fueron la fecha y la categoría de Psicología Clínica. De este modo, se alcanzó un total de 4036 resultados. No obstante, se observó que o bien gran parte de ellos coincidían con los ya previamente seleccionados en la anterior base de datos (duplicados), o no cumplían con los criterios de inclusión anteriormente descritos (como la relevancia para la temática de interés del trabajo), por lo que fueron excluidos.

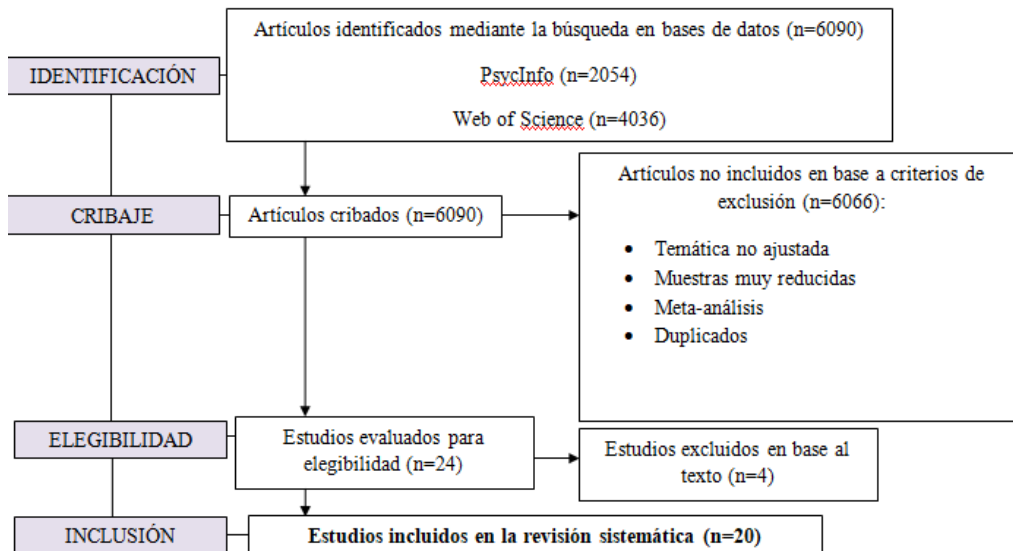
El segundo paso de esta fase inicial consistió en una búsqueda más específica en PsycInfo sobre variables concretas que podrían guardar relación con la temática, teniendo como finalidad localizar estudios adicionales al respecto. De esta forma, 3 artículos más fueron incluidos en la preselección, ya que cumplían los criterios de inclusión.

A continuación, para la segunda y última fase, se llevó a cabo la lectura de todos los artículos preseleccionados con el objetivo de escoger los que iban a ser analizados, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión anteriormente mencionados. De esta manera, 4 de ellos quedaron excluidos en base al texto. Por lo tanto, 20 artículos formaron parte de la selección final.

A continuación, se puede observar el diagrama que detalla el proceso seguido.

Figura 1.

Diagrama de flujo de la búsqueda sistemática (elaboración propia).



Resultados

Con la finalidad de obtener una perspectiva global acerca de los principales resultados referentes a la ansiedad social encontrados en las investigaciones revisadas, se plantea la presentación de los mismos en función de los diversos tipos de variables: individuales, familiares y sociales.

Variables Cognitivas

Para comenzar, dentro de las variables individuales, los primeros factores a destacar son los cognitivos. Así, Chiu et al., (2021) encontraron en su investigación que la presencia de cogniciones sociales negativas, los comportamientos de seguridad y la atención centrada en uno mismo, se asocian con la ansiedad social, y junto con el procesamiento post-evento, predicen elevados niveles prospectivos de la misma.

A mayores, Chiu et al., (2022) también hallaron en su estudio sobre las imágenes mentales negativas de los adolescentes, que éstas tratan sobre el miedo a parecer ansiosos y a ser juzgados o vistos como inaceptables. Además, tanto la viveza de estas por parte de la persona, como el adoptar la perspectiva del observador, predicen los síntomas de ansiedad social concurrentes y, esta última, también los síntomas prospectivos.

Por otro lado, Hearn et al., (2017) proponen que la preocupación (así como las creencias negativas sobre la misma, pero no las positivas), la orientación negativa al

problema, la intolerancia a la incertidumbre y la evitación cognitiva, son predictores importantes de los síntomas de ansiedad social.

Finalmente en lo que a los factores cognitivos respecta, los resultados de Gómez-Ortiz et al., (2020) también muestran que las metas de evitación social y la percepción negativa de los iguales, se vinculan a la ansiedad social; mientras que las metas de desarrollo social y la percepción positiva de los iguales se relacionan con el ajuste social.

Variables Emocionales

En segundo término, se encuentran las variables emocionales. De este modo, Pavlova y Kholmogorova (2017) mostraron la existencia de una correlación positiva entre los síntomas depresivos y los pensamientos suicidas, con la ansiedad social. Asimismo, Belmans et al., (2019) observaron igualmente esas asociaciones positivas entre la ansiedad social y los síntomas depresivos, de tipo bidireccional.

Otra variable destacable de este tipo es la autostima, que está negativamente correlacionada con la ansiedad social (Seema y Kumar, 2017), y se encontró que ésta, junto con la soledad, median la relación entre el abuso emocional y la ansiedad social, que guardan una correlación positiva (Chen y Jinliang, 2019).

Por otra parte, Gill et al., (2018) observaron que la autocompasión está inversamente correlacionada con la ansiedad social, y que esta relación está en parte mediada por el miedo a la evaluación negativa (el mediador más fuerte) y la evitación cognitiva.

Variables Disposicionales

Por último a nivel del individuo, hay que señalar algunas variables de personalidad que resultan relevantes en cuanto a su asociación con la ansiedad social. De esta manera, Delgado et al., (2017) hallaron que la baja extraversión y el alto neuroticismo son predictores positivos de la ansiedad social y guardan una relación bidireccional. Además, Pavlova y Kholmogorova (2017) encontraron que el perfeccionismo y la hostilidad también presentan correlaciones positivas con la ansiedad social. A mayores, Blöte et al., (2019) identificaron que la timidez predice la aparición de la ansiedad social a lo largo del tiempo, y que, en el caso de los adolescentes más mayores, la autopercepción social negativa media el vínculo entre ambas.

Variables Familiares

Seguidamente, se debe hacer mención a las variables del contexto familiar. A este respecto, Pavlova y Kholmogorova (2017) descubrieron asociaciones positivas entre la comunicación familiar de tipo emocional y la ansiedad social. Esto quiere decir que para los adolescentes con ansiedad social no resulta habitual hablar de emociones y compartir las experiencias negativas con sus familias.

En cuanto a las características de personalidad de los padres, Zeytinoglu et al., (2022) proponen que la timidez materna se asocia positivamente con la ansiedad social de los adolescentes, y que esta relación está parcialmente mediada por la cautela social de los hijos. Asimismo, Panayiotou (2016) encontró que el neuroticismo materno es el predictor más significativo de la ansiedad social de los hijos, y que esta relación está mediada a su vez por el propio neuroticismo de los niños, así como por su sensibilidad a la ansiedad. No obstante, sus resultados también indican que la ansiedad social de los padres no predice la de los hijos.

En relación al estilo de crianza de los padres, Gómez-Ortiz et al., (2019) exhiben en sus resultados la existencia de una relación directa entre las prácticas educativas parentales y la ansiedad social, y también, una relación indirecta mediada por la autoestima negativa y la supresión emocional. Por otro lado, ligado también al estilo de crianza, Nelemans et al., (2020) señalan que los síntomas de ansiedad social de los adolescentes se asocian con un mayor control psicológico y un menor apoyo a la autonomía por parte de la madre. Además, Gómez-Ortiz et al., (2016) también han identificado una relación positiva entre el control psicológico y conductual tanto paterno como materno, la autoestima negativa y el ajuste normativo con la ansiedad social, y una relación negativa entre ésta y el ajuste social. A mayores, Knappe et al., (2012) indican que la sobreprotección materna, el rechazo paterno y la falta de calidez emocional, se asocian con la ansiedad social de los hijos. Igualmente, Mak et al., (2018) también encontraron que el rechazo del padre predice un aumento de la ansiedad social de los jóvenes, lo que a su vez predice un aumento de la soledad. De la misma manera, sus resultados muestran como el rechazo tanto de la madre como del padre y un mal clima familiar se asocian con una menor calidad de las amistades y un aumento de la soledad en el tiempo.

Variables Sociales

Por último, se encuentran las variables sociales. A este respecto, Pickard et al., (2017) averiguaron que las dificultades sociales y de comunicación se asocian con mayores síntomas de ansiedad social, especialmente entre los 7 y los 10 años, pero esta relación no ocurre inversamente.

Por otra parte, Pavlova y Kholmogorova (2017) identificaron una correlación negativa entre el apoyo social y la ansiedad social. A mayores, Coyle y Malecki (2018) proponen que tanto la frecuencia como la importancia otorgada al apoyo social de compañeros de clase y de amigos cercanos se asocia con la ansiedad social, de modo que la primera de ellas lo hace negativamente y la segunda positivamente. Por si esto fuera poco, la asociación con la ansiedad social es más fuerte cuando se trata de los compañeros de clase que de los amigos cercanos. Además, los niveles más altos de ansiedad social se dan en aquellos casos en los que los estudiantes presentan bajo apoyo social pero que califican dicho apoyo como muy importante.

Tabla 1.

Variables psicológicas

| VARIABLES PSICOLÓGICAS | | | | | |
|--|---|---|--|---|--|
| Titulo, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
| Psychological factors of social anxiety in Russian adolescents (Pavlova y Kholmogorova, 2017). | Psychology in Russia: State of the Art. | Investigar los factores psicológicos de la ansiedad social en adolescentes. | N=183 adolescentes de 12 a 16 años procedentes de escuelas secundarias de Moscú. | <ul style="list-style-type: none"> -Ansiedad social: <i>The Social Avoidance and Distress Scale</i> (SADS). -Síntomas depresivos: <i>The Children's Depression Inventory</i> (CDI). -Roles de género: <i>The Masculinity and Femininity scale</i>. -Perfeccionismo: <i>The Child Perfectionism Questionnaire</i> (CPQ). -Hostilidad: <i>The Hostility Test</i>. - Comunicación emocional familiar: <i>Family Emotional Communications</i>. -Apoyo social: <i>The Social Support Questionnaire</i> (F-SOZU-22). | <ul style="list-style-type: none"> -Correlación positiva entre ansiedad social, síntomas depresivos y pensamientos suicidas. -Fuerte asociación entre masculinidad e indiferenciación de género con ansiedad social. -Correlación positiva entre el miedo a cometer errores y ser negativamente comparado con los demás, con pasar mucho tiempo haciendo deberes y poco o ninguno comunicándose con los demás. -Correlaciones positivas entre ansiedad social y supresión emocional, bienestar exterior y comunicación familiar emocional. -Correlación negativa entre ansiedad social y el apoyo social. |

Tabla 2.

Variables cognitivas

| VARIABLES COGNITIVAS | | | | | |
|---|---------------------------------|--|---|--|---|
| Titulo, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
| Cognitive predictors of adolescent social anxiety (Chiu et al., 2021) | Behaviour Research and Therapy. | Examinar asociaciones prospectivas entre cogniciones sociales negativas, comportamientos de seguridad, atención centrada en uno mismo y el procesamiento anterior y posterior al evento, y la ansiedad social. | N=614 participantes de 11 a 14 años procedentes de escuelas secundarias de Londres. | <ul style="list-style-type: none"> -Cogniciones sociales negativas: <i>The Adolescent Social Cognitions Questionnaire</i> (ASCQ). -Comportamientos de seguridad: <i>The Adolescent Social Behaviour Questionnaire</i> (ASBQ). -Atención centrada en uno mismo y procesamiento anterior y posterior al evento: <i>The Adolescent Social Phobia Weekly Summary Scale</i> (ASPWSS). -Ansiedad social: <i>The Liebowitz Social Anxiety Scale for Children and Adolescents-Self Report version</i> (LSAS-CA). -Depresión: <i>The Short Mood and Feelings Questionnaire</i> (SMFQ). | <ul style="list-style-type: none"> -Las cogniciones sociales negativas, los comportamientos de seguridad, la atención centrada en uno mismo y el procesamiento post-evento predicen niveles prospectivos de ansiedad social por encima de los niveles basales de la misma. -Las tres primeras variables se asocian independientemente con la ansiedad social. |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|--|--|--|--|--|---|
| <p>A worrying trend in Social Anxiety: To what degree are worry and its cognitive factors associated with youth Social Anxiety Disorder? (Hearn et al., 2017).</p> | <p>Journal of Affective Disorders.</p> | <p>Investigar la asociación entre la preocupación, intolerancia a la incertidumbre, creencias positivas y negativas sobre la preocupación, orientación negativa al problema y evitación cognitiva con la gravedad de la ansiedad social, los síntomas y el funcionamiento general.</p> | <p>N= 126 jóvenes de 8 a 17 años, la mayoría nacidos en Australia.</p> | <ul style="list-style-type: none"> -Trastorno de Ansiedad social: <i>Anxiety Disorders Interview Schedule for Children (ADIS)</i>. -Nivel de funcionamiento general: <i>Children's Global Assessment Scale (CGAS)</i>. -Síntomas de ansiedad social: <i>Social Phobia and Anxiety Inventory-10-Child and Parent report (SPAI-10-C/P)</i>. -Preocupación: <i>Penn State Worry Questionnaire for Children Short Form (PSWQ-C-SF)</i>. -Intolerancia a la incertidumbre: <i>Intolerance of Uncertainty Scale – 12 (IUS-12)</i>. -Creencias positivas y negativas sobre la preocupación: <i>Meta-Cognitions Questionnaire for Children (MCQ-C)</i>. -Orientación negativa al problema: <i>Social Problem Solving Revised Short-Form (SPSI-R-SF)</i>. -Evitación cognitiva: <i>White Bear Suppression Inventory (WBSI)</i>. | <ul style="list-style-type: none"> -Cada una de las variables cognitivas (a excepción de las creencias positivas sobre la preocupación) correlaciona con los síntomas y gravedad de ansiedad social y con el funcionamiento general. -La orientación negativa al problema es un predictor importante de la gravedad y los síntomas de la ansiedad social y de un nivel de funcionamiento general más bajo. -La intolerancia a la incertidumbre y la preocupación también predicen los síntomas de ansiedad social. |

| Titulo, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|---|--|---|---|---|--|
| <p>Characterising Negative Mental Imagery in Adolescent Social Anxiety (Chiu et al., 2022).</p> | <p>Cognitive Therapy and Research.</p> | <p>Examinar asociaciones concurrentes y prospectivas de dos tipos de imágenes mentales negativas (la perspectiva del observador y la viveza) con síntomas de ansiedad social.</p> | <p>N=616 adolescentes de 11 a 15 años procedentes de escuelas secundarias de Londres.</p> | <p>-Contenido, características, emociones, sensaciones y memorias asociadas de las autoimágenes de los adolescentes: <i>The Questionnaire of Recurrent Images for Social Phobia (QRI-SP)</i>. -Síntomas de ansiedad social: <i>The Liebowitz Social Anxiety Scale for Children and Adolescents-Self Report version (LSAS-CA-SR)</i>. -Síntomas depresivos: <i>Short Mood and Feelings Questionnaire (SMFQ)</i>.</p> | <p>-La perspectiva del observador y la viveza predicen significativamente los síntomas de ansiedad social concurrentes más allá de la influencia de la edad y el género. -La perspectiva del observador predice significativamente los niveles prospectivos de síntomas de ansiedad social más allá de la influencia de la edad, el género y la ansiedad social y los síntomas de depresión basales. -Las autoimágenes negativas son agrupadas en dos temas: el miedo a parecer ansioso y el miedo a ser juzgado o visto como inaceptable.</p> |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|---|-----------------------|---|--|---|--|
| Percepción y Motivación Social: Elementos Predictores de la Ansiedad y el Ajuste Social en Adolescentes (Gómez-Ortiz et al., 2020). | Psicología Educativa. | Explorar la relación de la percepción de los iguales y las metas sociales con la ansiedad y el ajuste social. | N= 848 adolescentes españoles de entre 12 y 17 años. | <ul style="list-style-type: none"> - Ajuste social: <i>Escala de ajuste social.</i> -Metas sociales: <i>Social Achievement Goal Scale.</i> -Ansiedad social: <i>Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A).</i> -Percepción de los compañeros de la misma edad: <i>Generalized Perception of Peers.</i> | -La percepción positiva de los iguales y las metas de desarrollo social influyen directamente en el ajuste social, mientras que la percepción negativa y las metas de evitación social se vinculan a la ansiedad social. |

Tabla 3.

Variables emocionales

| VARIABLES EMOCIONALES | | | | | |
|---|-------------------------|---|--|---|--|
| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
| Social anxiety and self-compassion in adolescents (Gill et al., 2018) | Journal of Adolescence. | Investigar la relación entre la autocompasión y la ansiedad social en adolescentes, así como examinar el rol mediador de tres mecanismos cognitivos: miedo a la evaluación negativa, atención centrada en uno mismo y evitación cognitiva | N=316 adolescentes de 14 a 18 años seleccionados en Escocia. | <ul style="list-style-type: none"> -Autocompasión: <i>Self-Compassion Scale (SCS)</i>. -Ansiedad social: <i>Social Phobia Inventory (SPIN)</i>. -Miedo a la evaluación negativa: <i>Fear of Negative Evaluation (FNE)</i>. -Evitación cognitiva: <i>Cognitive Avoidance Questionnaire (CAQ)</i>. -Atención centrada en uno mismo: <i>Self-Focused Attention (SFA)</i>. -Síntomas de ansiedad generalizada: <i>Generalised anxiety symptoms</i> (subscale SCARED). -Síntomas depresivos: <i>Short Mood and Feeling Questionnaire (S-MFQ)</i>. | <ul style="list-style-type: none"> -La autocompasión está inversamente correlacionada con la ansiedad social. Esta relación está en parte mediada por el miedo a la evaluación negativa y la evitación cognitiva, pero no por la atención centrada en uno mismo. -La autocompasión también predice la ansiedad social sobre la depresión y síntomas de ansiedad. |

| Titulo, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|---|------------------------------------|---|---|--|---|
| Self-Esteem and Social Anxiety in Adolescent Students (Seema y Kumar, 2017). | Journal of Psychological Research. | Investigar la relación y diferencias de género entre la autoestima y la ansiedad social en estudiantes adolescentes. | N=200 adolescentes de 16 a 18 años seleccionados en una ciudad de la India. | -Autoestima: <i>The Rosenberg Self-esteem Scale (RSES)</i> . -Ansiedad social: <i>Social Phobia inventory (SPIN)</i> . | -La autoestima está negativamente relacionada con la ansiedad social en adolescentes. -No hay diferencias en puntuaciones de autoestima en función del género. |
| Emotional Abuse and Adolescents' Social Anxiety: the Roles of Self-Esteem and Loneliness (Chen y Jinliang, 2019). | Journal of Family Violence. | Investigar la relación entre el abuso emocional y la ansiedad social y explorar el rol mediador de la autoestima y la soledad en esta relación. | N=569 adolescentes de China de 10 a 15 años. | -Abuso y negligencia: <i>Childhood Trauma Questionnaire-Short Form (CTQ-SF)</i> . -Ansiedad social: <i>Social Anxiety Scale for Children (SASC)</i> . -Soledad: <i>Children's Loneliness Scale (CLS)</i> . -Autoestima: <i>Rosenberg Self-Esteem Scale (RSES)</i> . | -El abuso emocional correlaciona positivamente con la ansiedad social y la soledad, y negativamente con la autoestima. -La autoestima y la soledad median la relación entre el abuso emocional y la ansiedad social. |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|--|-------------------------|--|---|---|--|
| Temporal associations between social anxiety and depressive symptoms and the role of interpersonal stress in adolescents (Belmans et al., 2019). | Depression and Anxiety. | Investigar las asociaciones temporales entre la ansiedad social y los síntomas depresivos, así como observar si el estrés interpersonal ejerce un rol mediador en esta relación. | N= 2011 adolescentes entre 11 y 19 años pertenecientes a un estudio longitudinal: "The Emotional Development in Adolescence Study". | -Ansiedad social: <i>The Social Anxiety Scale for Adolescents</i> . -Síntomas depresivos: <i>Children's Depression Inventory</i> . -Acontecimientos vitales negativos: <i>The Adolescent Life Events Questionnaire (ALEQ)</i> . | -Hay asociaciones positivas entre ansiedad social y síntomas depresivos. -El estrés interpersonal se relaciona con los síntomas depresivos pero no con los síntomas de ansiedad social. |

Tabla 4.

Variables de personalidad

| VARIABLES DE PERSONALIDAD | | | | | |
|---|---|---|--|---|---|
| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
| Relación entre la Ansiedad Social y las Dimensiones de la Personalidad en Adolescentes Españoles (Delgado et al., 2017) | Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica. | Analizar la relación entre la ansiedad social y las variables de personalidad (neuroticismo, extraversión y psicoticismo) | N= 2022 adolescentes españoles de 12 a 16 años. | -Ansiedad social: <i>Social Phobia and Anxiety Inventory</i> . -Variables de personalidad: <i>Cuestionario de Personalidad de Eysenck</i> . | -Los estudiantes con alta ansiedad social tienen una mayor probabilidad de obtener altas puntuaciones en neuroticismo y menor probabilidad de presentar un rasgo de personalidad extravertido. -La baja extraversión y el alto neuroticismo son predictores positivos de la ansiedad social. |
| How shyness may lead to social anxiety: The role of negative social cognitions (Blöte et al., 2019) | Journal of Applied Developmental Psychology. | Evaluar los roles mediadores de la autopercepción social y el sesgo de interpretación social en el vínculo entre la timidez y la posterior ansiedad social. | N=262 adolescentes de 8 a 17 años seleccionados en escuelas de un área urbana de Países Bajos. | -Timidez: <i>Behavioral Inhibition Scale (BIS)</i> . -Ansiedad social: <i>The Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A)</i> . -Sesgo de interpretación social: <i>The Adolescents' Interpretation and Belief Questionnaire (AIBQ)</i> . -Autopercepción social: <i>Expected Performance questionnaire (Exp)</i> . | -La timidez predice la aparición de ansiedad social a lo largo del tiempo. -La autopercepción social negativa media el vínculo entre la timidez y ansiedad social, pero el sesgo de interpretación social no. -La autopercepción social negativa es un mediador solo para los adolescentes más mayores. |

Tabla 5.

Variables familiares

| VARIABLES FAMILIARES | | | | | |
|--|---|---|--|---|--|
| Titulo, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
| Pathways From Maternal Shyness to Adolescent Social Anxiety (Zeytinoglu et al., 2022). | Journal of child psychology and psychiatry. | Examinar si la timidez materna predice la ansiedad social en la adolescencia a través de aumentos en la cautela social. | N=291 participantes de distintas culturas procedientes de un estudio longitudinal. | -Timidez materna: <i>The Revised Cheek & Buss Shyness Scale</i> . -Cautela social: <i>The Child Behavior Questionnaire's</i> . -Ansiedad social y ansiedad generalizada: <i>Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders (SCARED)</i> . <i>The Kiddie Schedule for Affective Disorders and Schizophrenia for School-Age Children (KSADS)</i> . | -La timidez materna se asocia positivamente con la ansiedad social adolescente, pero no con la ansiedad generalizada a los 15 años. -Los niveles más altos de timidez materna a los 4 años predicen una mayor cautela a los 7 años, lo que a su vez predice una mayor ansiedad social pero no una ansiedad generalizada a los 15 años. -La cautela social a los 7 años media parcialmente la asociación entre la timidez materna y la ansiedad social adolescente. |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|---|--|--|---|---|--|
| <p>Maternal neuroticism predicts social anxiety in Cypriot youth: the mediating role of child personality and anxiety sensitivity (Panayiotou, 2016).</p> | <p>International Journal of Adolescence and Youth.</p> | <p>Examinar el grado en que la ansiedad social y la personalidad de los padres, específicamente el neuroticismo y la extraversión, predicen la ansiedad social en la juventud, y si esta asociación está mediada por la personalidad del niño, incluida la sensibilidad a la ansiedad.</p> | <p>N= 102 familias seleccionadas en Chipre.</p> | <p>-Personalidad de los padres y de los niños: NEO-FFI. -Ansiedad social de padres e hijos: <i>Social Phobia and Anxiety Inventory</i> (SPAI). -Sensibilidad a la ansiedad: ASI-16.</p> | <p>-La ansiedad social de los padres no predice la ansiedad de los hijos. -El neuroticismo materno es el predictor parental más significativo, y su asociación con la ansiedad social infantil está completamente mediada por el neuroticismo infantil y la sensibilidad a la ansiedad.</p> |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|--|--|--|---|---|---|
| Parenting practices and adolescent social anxiety: A direct or indirect relationship? (Gómez-Ortiz et al., 2019). | International Journal of Clinical and Health Psychology. | Conocer la relación entre las prácticas educativas maternas y paternas y la ansiedad social, probando tanto la vía directa, como la indirecta. | N=2060 adolescentes españoles (andaluces) de 12 a 19 años. | -Ansiedad social: <i>The Scale of Social Anxiety for Adolescents (SAS-A)</i> . -Estilo educativo: <i>The Evaluation Scale of the Educational Style of Fathers and Mothers of Adolescents</i> . -Autoestima negativa: <i>The Scale of Negative Self-esteem</i> . -Supresión emocional: <i>The Emotional Suppression Scale</i> . | -Hay una relación directa entre las prácticas educativas parentales y la ansiedad social. -También existe una relación indirecta mediada por la autoestima negativa y la supresión emocional. |
| Transactional links between social anxiety symptoms and parenting across adolescence: Between- and within-person associations (Nelemans et al., 2020). | Child Development. | Examinar como el control psicológico de los padres y el apoyo a la autonomía se asocian con los síntomas de ansiedad social de los adolescentes a lo largo del tiempo y viceversa. | N=819 adolescentes con una edad media de 13 años del estudio longitudinal "Studying Transactions in Adolescence: Testing Genes In Interaction With Enviroments" en una región de Bélgica. | -Síntomas de ansiedad social: <i>The Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A)</i> . -Control psicológico parental: <i>Psychological Control Scale</i> . -Apoyo a la autonomía <i>The Perceptions of Parents Scale</i> . | -Las asociaciones interpersonales sugieren que los síntomas de la ansiedad social de los adolescentes se asocian con un mayor control psicológico reportado por la madre y el adolescente y un menor apoyo a la autonomía informado por la madre. -A nivel intrapersonal, las madres informan de un control psicológico más bajo y un mayor apoyo a la autonomía después de períodos con un mayor nivel de síntomas de ansiedad social |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|--|-------------------------------|---|---|--|--|
| <p>Ansiedad social en la adolescencia: factores psicoevolutivos y de contexto familiar (Gómez-Ortiz et al., 2016).</p> | <p>Behavioral Psychology.</p> | <p>Analizar el valor predictivo de los estilos educativos, la disciplina parental, la competencia social y la autoestima sobre la ansiedad social adolescente, en función del sexo y de la edad de los jóvenes.</p> | <p>N=2060 adolescentes españoles (andaluces) de 12 a 19 años.</p> | <p>-Ansiedad social: <i>Social Anxiety Scale for Adolescents, (SAS-A)</i>. -Estilo educativo: <i>Escala para la evaluación del estilo educativo de padres y madres de adolescentes</i>. -Disciplina parental: <i>Discipline Dimensions Inventory</i>. -Autoestima: <i>Rosenberg Self-Esteem Scale, (RSES)</i>. -Competencia social: <i>Adolescent Multidimensional Social Competence Questionnaire, (AMSC-Q)</i></p> | <p>-Relación positiva de la ansiedad social con la autoestima negativa, el ajuste normativo y el control parental. -Relación negativa de la ansiedad social con el ajuste social.</p> |

| Titulo, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|--|-------------------------------|---|---|--|--|
| Characterizing the association between parenting and adolescent social phobia (Knappe et al., 2012). | Journal of anxiety disorders. | Caracterizar la asociación entre la crianza y la ansiedad social de los hijos, contrastando las contribuciones maternas y paternas. | N=1053 adolescentes de 14 a 17 años procedentes de un estudio longitudinal en Munich. | <ul style="list-style-type: none"> -Diagnóstico de trastornos mentales: <i>The Munich-Composite International Diagnostic Interview (DIA-X/M-CIDI)</i>. -Crianza: <i>The Questionnaire of Recalled Parental Rearing Behavior</i>. -Complicaciones natales y problemas graves de salud: listas de categorías de respuestas para las madres. | <ul style="list-style-type: none"> -El patrón de sobreprotección materna, rechazo paterno y menor calidez emocional se asocia con ansiedad social, pero no con otros trastornos de ansiedad en la descendencia. -Las complicaciones natales se relacionan con sobreprotección y menor calidez emocional. -Hay asociaciones entre los problemas de salud graves y la crianza desfavorable. |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|---|--|---|--|---|---|
| <p>The Role of Family for Youth Friendships: Examining a Social Anxiety Mechanism (Mak et al., 2018).</p> | <p>Journal of youth and adolescence.</p> | <p>Examinar si el rechazo de los padres y el clima familiar predice cambios en la ansiedad social juvenil y si esto a su vez predice cambios en la calidad de las amistades y la soledad.</p> | <p>N=687 hogares procedentes de Iowa y Pensilvania (EEUU).</p> | <p>- Rechazo de los padres: <i>The Elliott's parental rejection scale</i>. - Clima familiar: <i>Family Environment Scale</i>. - Ansiedad social: <i>The Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A)</i>. - Calidad de la amistad: <i>Friendship Quality Questionnaire</i>. - Soledad: <i>Children's Loneliness and Social Dissatisfaction Scale</i>.</p> | <p>- El rechazo del padre predice un aumento en la ansiedad social de los jóvenes, lo que a su vez predice un aumento de la soledad. - El rechazo de la madre y el padre y un mal clima familiar se asocian con una menor calidad de la amistad y un aumento de la soledad en el tiempo.</p> |

Tabla 6.

Variables sociales

| VARIABLES SOCIALES | | | | | |
|--|---|--|---|---|--|
| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
| Are Social and Communication Difficulties a Risk Factor for the Development of Social Anxiety? (Pickard et al., 2017). | Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. | Averiguar la relación existente entre los síntomas de ansiedad social y las dificultades sociales y de comunicación. | N=9491 participantes de 7 a 13 años procedentes de un estudio longitudinal en Bristol (Inglaterra). | -Coeficiente intelectual: <i>Wechsler Intelligence Scale for Children Third Edition</i> . -Dificultades sociales y de comunicación: <i>Social and Communication Disorders Checklist</i> . -Ansiedad social y ansiedad generalizada: <i>The Development and Wellbeing Assessment questionnaire (DAWBA)</i> . | -Más dificultades sociales y de comunicación se asocian con mayores síntomas de ansiedad social en todas las edades. -La relación es más fuerte entre los 7 y los 10 años. -No se observa la relación inversa entre los síntomas de ansiedad social y las dificultades sociales y de comunicación. -No se encuentran diferencias de sexo. |

| Título, autor y año | Revista | Objetivo | Muestra | Variables e instrumentos | Hallazgos principales |
|---|----------------------------------|---|--|--|--|
| <p>The Association Between Social Anxiety and Perceived Frequency and Value of Classmate and Close Friend Social Support (Coyle y Malecki, 2018).</p> | <p>School Psychology Review.</p> | <p>Examinar la relación entre el apoyo social de compañeros de clase y amigos cercanos y la ansiedad social</p> | <p>N= 377 adolescentes en los grados de 9 a 12 de una escuela secundaria en el medio oeste rural (una región de EEUU).</p> | <p>-Apoyo social: <i>The Child and Adolescent Social Support Scale</i>. (CASSS). -Ansiedad social: <i>The Social Anxiety Scale for Adolescents</i> (SAS-A). -Datos demográficos: <i>Demographic Questionnaire</i>.</p> | <p>-Tanto la frecuencia como la importancia otorgada al apoyo de compañeros de clase y amigos cercanos se asocia con la ansiedad social. -La frecuencia del apoyo se asocia negativamente con la ansiedad social, pero la importancia o el valor otorgado a estos comportamientos se relaciona positivamente con los síntomas de ansiedad social. - Los estudiantes con niveles bajos de apoyo social pero con calificaciones de importancia alta son los que demuestran los niveles más altos de ansiedad social.</p> |

Discusión

Esta revisión sistemática tiene por objetivo conocer la relación entre los principales factores de riesgo (individuales, familiares y sociales) y vulnerabilidad con la ansiedad social. Para ello, resulta necesario realizar un análisis de las variables implicadas con la finalidad de comprobar la solidez de los hallazgos de las recientes investigaciones en torno a esta temática de interés.

Variables Cognitivas

El papel que juegan todas las variables cognitivas en la ansiedad social es clave. De esta manera, la literatura previa resalta el valor de su intervención en este tipo de casos. Por ejemplo, la importancia de las cogniciones sociales negativas se encuentra apoyada por el Modelo Cognitivo de Clark y Wells (1995). Además, otro modelo que subraya el peso de este grupo de variables en la problemática es el de Hofmann (2007), según el cual en situaciones sociales las personas con ansiedad social emplean la atención centrada en uno mismo, de manera que eso les lleva a crear una imagen mental negativa sobre ellos, por lo que deciden utilizar los comportamientos de seguridad y la evitación para rehuir de los incidentes que pudieran experimentar. Otro punto en este sentido es que a esas situaciones sociales les sigue la rumiación post-evento, lo que provoca una mayor aprehensión social de cara a futuras exposiciones.

En las distintas investigaciones existentes las variables del procesamiento pre y post-evento no muestran consistencia. Así, los estudios revisados por Leigh y Clark (2018) sí consideran el procesamiento pre-evento como significativo, en cambio, Schreiber et al., (2012) defienden que mientras que las cogniciones sociales negativas y los comportamientos de seguridad sí están asociados a la ansiedad social, la atención centrada en uno mismo y el procesamiento tanto pre como post-evento no lo estarían.

La siguiente variable a destacar es la de las imágenes mentales negativas que evocan las personas que padecen esta condición. En este sentido, las temáticas de las imágenes coinciden con las encontradas en estudios anteriores realizados con adultos (Dobinson et al., 2020). No obstante, se requiere de mayor investigación con muestras de adolescentes.

Respecto a la viveza y la perspectiva del observador, hay que señalar que todavía no hay estudios que se hayan realizado con jóvenes en los que se examine si pueden estar asociadas a mayor ansiedad social. No obstante, Clark y Wells (1995) ya habían propuesto que las imágenes mentales excesivamente negativas de uno mismo, vívidas y que son vistas desde la perspectiva del observador, conforman un mecanismo de mantenimiento que actúa incrementando la ansiedad, confirmando las autoevaluaciones negativas, aumentando la atención centrada en uno mismo, y motivando el empleo de las conductas de seguridad.

El siguiente grupo de variables cognitivas a mencionar es aquel que tiene que ver con la ansiedad en general, pero que actualmente se ha descubierto que también constituyen predictores de la ansiedad social: la preocupación, las creencias negativas sobre la misma, la orientación negativa al problema, la intolerancia a la incertidumbre y la evitación cognitiva. De esta forma, investigaciones previas llevadas a cabo en adultos manifiestan que el predictor más relevante es el de la orientación negativa al problema (Fergus et al., 2015; McEvoy y Mahoney, 2012). Este hallazgo muestra consistencia con los estudios realizados con niños (Hearn et al., 2017). Además, la intolerancia a la incertidumbre también se encuentra asociada a muestras no clínicas de adolescentes con ansiedad social (Boelen et al., 2010), y a niños con trastorno de ansiedad social (Hearn et al., 2017).

Por último en cuanto a las variables cognitivas, se encuentran aquellas vinculadas a la motivación y percepción de los individuos: las metas de evitación social y la percepción negativa de los iguales. Así pues, también en línea a investigaciones anteriores, las metas de evitación social se asocian con el miedo a la evaluación negativa y la evitación de situaciones sociales, y, por ende, a la ansiedad social (Lee, 2018; Mouratidis y Sideridis, 2009). Por tanto, estas metas están relacionadas con mayores preocupaciones sociales y con la necesidad de no mostrar incompetencia (Mouratidis y Sideridis, 2009), lo que a su vez podría deberse a la ausencia de habilidades actitudinales y conductuales de este tipo (Lee, 2018). Por otro lado, en cuanto a la percepción negativa de los iguales esta también contribuye al miedo a la evaluación social, y, por consiguiente, a la ansiedad social (Erath et al., 2007; Gkika et al., 2018).

Variables Emocionales

Debido a la comorbilidad existente con la diversa sintomatología emocional, se hace necesario tratar en este apartado los síntomas depresivos.

Los estudios previos acerca de la relación de este tipo de sintomatología con la ansiedad social no aportan resultados muy robustos. Pues si bien la gran mayor parte sostienen que el vínculo entre ambas es de tipo bidireccional (Cole et al., 1998; Kouros et al., 2013; Pine et al., 1998), debido probablemente a que en los dos casos tiene lugar la evitación social (Eberhart y Hammen, 2010; Starr y Davila, 2008); otros, como el de Hamilton et al., (2016) defienden que los síntomas depresivos si son un precursor de la ansiedad social pero que esto no ocurre a la inversa.

Otro factor crucial en la ansiedad social es la autoestima. De este modo, Ahmad et al., (2013) como se cita en Seema y Kumar, (2017) y Kocovski y Endler (2000) identificaron la existencia de una correlación negativa entre ambas. Esta relación inversa podría estar reflejando la importancia de tener en cuenta el efecto perjudicial de la ansiedad social en la autoestima de los adolescentes. Así pues, estos resultados muestran coherencia con Rosenberg (1962), según el cual los individuos con baja autoestima tienen más probabilidades de experimentar síntomas de ansiedad. Por su parte, también en estudios anteriores, la soledad se encontró vinculada a la ansiedad social con muestras tanto de adolescentes como de adultos (Cavanaugh y Buehler,

2015). Asimismo, el abuso emocional resultó estar asociado positivamente a la ansiedad social con ambos tipos de muestras (González-Díez et al. 2016; He et al. 2008). Además, existen otros ejemplos de investigaciones en las que se identificó esta misma asociación (Bruce et al. 2012). No obstante, otros estudios no concuerdan con estos resultados (Binelli et al. 2012; Hamilton et al. 2013), por lo que es necesario seguir investigando el papel desarrollado por este tipo de maltrato emocional y psicológico en el desarrollo de la ansiedad social.

Por último, se debe hacer mención a la autocompasión. A este respecto, Werner et al., (2012) sugieren que esta variable emocional guarda una relación más consistente con los aspectos cognitivos de la ansiedad social. Así pues, estos autores afirman que las personas con ansiedad social son más propensas a creer que todo el mundo los notarán y los juzgarán negativamente, y que estas creencias tienen su origen en experiencias sociales anteriores a las que han tenido que hacer frente (Clark y Wells, 1995). Además, McManus et al., (2008) y Rao et al., (2007) también mantienen que la evitación cognitiva (y conductual) es característica de este tipo de individuos, y que la mayor autocompasión al hacer frente a situaciones sociales, se vincula con una menor necesidad de la evitación.

Variables Disposicionales

Finalmente a nivel del individuo se encuentran las variables de personalidad, que son determinantes a la hora de ser más proclives a desarrollar sintomatología ansiosa.

Específicamente, la literatura previa existente señala que la baja extraversión y el alto neuroticismo son los factores más comúnmente asociados a la ansiedad social. En línea con esto, tanto los hallazgos de Inglés et al., (2001) como los de Calvete et al., (2016) manifiestan ese poder explicativo y predictivo de estas variables en el caso de la ansiedad social.

Por otra parte, el perfeccionismo y la hostilidad también se encuentran vinculados con esta problemática, y a pesar de que se necesita una mayor investigación al respecto, se sabe que en cuanto al perfeccionismo las dimensiones más desadaptativas para la ansiedad social son el perfeccionismo social y la autocrítica (Dunkley et al., 2006).

Por otro lado, descubrimientos previos también apoyan la idea de que la timidez en la infancia puede resultar crítica ya que sería capaz de predecir la aparición de la ansiedad social a lo largo del tiempo (Rapee, 2014; Schwartz et al., 1999; Weeks et al., 2016), así como la relación que guarda con las cogniciones sociales negativas (Alfano et al., 2006; Inderbitzen-Nolan et al., 2007; Miers et al., 2008; Ranta et al., 2014).

Variables Familiares

En este apartado se va a tratar, por un lado, la influencia de las características de personalidad de los padres, y, por otro, las variables vinculadas al estilo de crianza de estos.

En primer lugar, las características parentales más destacables en la influencia que ejercen sobre la ansiedad social de los hijos son la timidez y el neuroticismo materno, relación en todo momento mediada por las propias características de los menores.

Así pues, en referencia a la timidez materna y la ansiedad social, trabajos anteriores explican esta asociación en base a, por un lado, la genética y la heredabilidad (Eley et al., 2003); y, por otro, a través de la influencia que tiene la timidez materna en la socialización parental (Rickman y Davidson, 1994). Este hecho afectaría a los hijos mediante el aprendizaje observacional (Clément y Dukes, 2017; Olsson y Phelps, 2007), el reforzamiento de la cautela social (Root et al., 2016), y la privación de oportunidades de socialización (Bögels et al., 2001; Rickman y Davidson, 1994).

Por otra parte, en cuanto al neuroticismo materno y su vínculo con la ansiedad social de los hijos, se sabe que puede deberse o bien a la herencia o al aprendizaje, afectando especialmente a aquellos niños que posean características que los hagan más vulnerables a los trastornos de ansiedad (Panayiotou, 2016), no obstante, se requiere de más investigación.

A mayores, también cabe destacar que no hay acuerdo en si la ansiedad social de los padres predice directamente la de los hijos o no. Existen estudios anteriores que indican que si se ha encontrado una relación entre la ansiedad de ambos (Bögels et al., 2001), mientras que otros más recientes señalan que la ansiedad de los padres no

predice la de los hijos (Panayiotou, 2016). Por lo tanto, en este campo también se necesita una mayor investigación.

En segundo lugar, se encuentran los factores relacionados con el estilo de crianza. De esta forma, se resaltan las siguientes variables: control psicológico, sobreprotección materna, rechazo paterno y falta de calidez emocional.

Así, la evidencia previa señala que el control psicológico de los progenitores se asocia con la ansiedad de los hijos (McLeod et al., 2007).

Por otra parte, en cuanto a la sobreprotección materna, el rechazo paterno y la falta de calidez emocional, cabe destacar que este grupo de factores de riesgo ha sido estudiado en la literatura sobre las prácticas educativas parentales y su relación con la ansiedad social tanto de forma individual como conjunta a través del término de “emoción expresada” (García-López et al., 2014).

Se sabe que el rechazo por parte tanto de la madre como del padre y la falta de calidez emocional se asocian con una menor calidez de las amistades y un aumento de la soledad en el tiempo (Mak et al., 2018).

Esto se puede explicar a través de la teoría del apego de Bowlby (1973), como se cita en Mak et al., (2018). Así pues, esta teoría postula que es en el contexto de la familia donde los jóvenes desarrollan las actitudes y expectativas que emplearán como base para actuar en otras relaciones interpersonales fuera de este ámbito. Por tanto, aquellos que tengan un apego inseguro debido, entre otros, al rechazo de los padres, será más probable que presenten más dificultades y angustia a la hora de relacionarse. Además, puede haber relaciones bidireccionales entre el ajuste social, la ansiedad social y las relaciones familiares ya que las influencias en este ámbito son circulares (Minuchin, 1985). En definitiva, desde la perspectiva transaccional del desarrollo, se deben examinar las asociaciones existentes entre los individuos y los diversos contextos de desarrollo de los mismos (Sameroff, 2009), como se cita en Mak et al., (2018).

Variables Sociales

Una nueva línea de investigación indica la posibilidad de que las dificultades sociales y de comunicación se encuentren asociadas a la ansiedad social. Sin embargo,

hasta la fecha no se conoce ningún trabajo más que el de Pickard et al., (2017) que haya tratado esta posible asociación, por lo que se requiere de un mayor estudio.

Por último, cabe destacar que investigaciones previas sobre las variables sociales vinculan el apoyo social de compañeros y amigos cercanos y la ansiedad social, siendo más fuerte la asociación con el apoyo percibido por parte de los compañeros de clase (La Greca y López, 1998; Motoca et al., 2012; Printein et al., 2001).

Limitaciones y Propuestas de Investigación Futura

Numerosos e importantes avances en torno a la investigación en esta temática han tenido lugar durante los últimos diez años. No obstante, a raíz de estos estudios se derivan una serie de limitaciones en esta revisión bibliográfica.

Los objetivos de este trabajo se han ceñido a un determinado tipo de factores relacionados con el desarrollo de la ansiedad social adolescente, ya que abordar los diferentes tipos de variables de interés sería inabarcable. De esta forma, no han podido considerarse las posibles variables intervinientes de carácter neurobiológico o genético, cuya contribución en interacción con las variables psicosociales debe ser tenida en consideración en el marco de la investigación en la psicopatología del desarrollo. Por otro lado, en la revisión realizada se ha seguido un enfoque centrado en el riesgo, abordando exclusivamente factores predictores, y no examinar los posibles factores de protección de la ansiedad social. A este respecto, sería conveniente estudiar el papel desempeñado por las variables protectoras al tratarse de un conocimiento crucial para el desarrollo de intervenciones preventivas eficaces.

Además, en cuanto a los estudios revisados, se ha observado que en la actualidad hay muy pocas investigaciones sobre ansiedad social que utilicen específicamente adolescentes como muestra (siendo predominante, pues, las de adultos). A mayores, las muestras empleadas en ocasiones son pequeñas y de diversas culturas y etnias, lo que podría influir en la generalización de los resultados, debido a la especificidad situacional propia del comportamiento social. Por si esto fuera poco, algunos estudios no tienen en cuenta las diferencias de género que pudiesen estar influyendo en los resultados. Asimismo, gran parte de los trabajos son de diseño transversal por lo que no se pueden sacar conclusiones firmes sobre las asociaciones causales y temporales entre

los constructos. Igualmente, la metodología de las investigaciones se caracteriza por utilizar procedimientos de autoinforme que podrían generar sesgos como la deseabilidad social.

Por todo ello, la investigación futura se debería centrar en desarrollar más estudios longitudinales con poblaciones de adolescentes que tengan en cuenta las diferencias de género y utilicen distintos métodos de recogida de información. En este sentido, aquellos factores que requieren de un mayor estudio en relación a su asociación con la ansiedad social por la falta de concordancia o profundización de los trabajos revisados son fundamentalmente los emocionales y sociales.

Sin embargo, está teniendo lugar un avance prometedor en la investigación en cuanto a los principales retos de la ansiedad social, lo que supone una gran relevancia para la prevención eficaz de este problema de ansiedad con tan importantes repercusiones en el bienestar emocional de los adolescentes.

Conclusiones

La importancia de esta revisión bibliográfica reside en el abordaje de la gran problemática que supone la ansiedad social debido a las altas prevalencias existentes especialmente en la población adolescente en el mundo contemporáneo.

De esta manera, a través de este trabajo se ha demostrado cómo resulta crucial el papel que desempeñan distintas variables cognitivas, emocionales, disposicionales, familiares y sociales en la etiología (e incluso mantenimiento) de este tipo de ansiedad.

Así, los adolescentes que conceptualizan la realidad social y la referida a ellos mismos de forma negativa, que presentan ciertos síntomas emocionales perjudiciales como los depresivos, y que poseen rasgos de personalidad como el neuroticismo o la falta de extraversión, tienen un mayor peligro de desarrollar esta patología.

Por otra parte, respecto a la influencia de las variables del entorno familiar en el progreso hacia el padecimiento de la ansiedad social de los jóvenes, destacan como factores de riesgo ciertas variables psicológicas y de personalidad de los padres como la timidez y el neuroticismo materno, al igual que determinadas prácticas de crianza parentales como el ejercer control psicológico, la sobreprotección materna, el rechazo paterno y la falta de calidez emocional.

Por último, en cuanto a los factores sociales o relacionales se sabe que las propias dificultades sociales y de comunicación de los individuos, y la falta de apoyo de

por parte de los amigos y compañeros de clase, afectan decisivamente a la ansiedad social de los adolescentes.

En conclusión, resulta fundamental que se lleven a cabo más investigaciones en este ámbito de interés con el fin de conocer en mayor profundidad los distintos tipos de factores asociados a la ansiedad social, de cara a desarrollar programas de intervención eficaces y, sobretodo, prevención de la misma, para lograr un descenso de la alta prevalencia actual en adolescentes.

Referencias bibliográficas

- Alfano, C. A., Beidel, D. C., & Turner, S. M. (2006). Cognitive correlates of social phobia among children and adolescents. *Journal of abnormal child psychology*, 34(2), 189–201. <https://doi.org/10.1007/s10802-005-9012-9>
- American Psychological Association [APA]. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Editorial Médica Panamericana.
- Belmans, E., Bastin, M., Raes, F., & Bijttebier, P. (2019). Temporal associations between social anxiety and depressive symptoms and the role of interpersonal stress in adolescents. *Depression and Anxiety*, 36(10), 960-967. <https://doi.org/10.1002/da.22939>
- Binelli, C., Ortiz, A., Muñiz, A., Gelabert, E., Ferraz, L., S Filho, A., Crippa, J. A., Nardi, A. E., Subirà, S., & Martín-Santos, R. (2012). Social anxiety and negative early life events in university students. *Revista brasileira de psiquiatria*, 34(1) 69–74. <https://doi.org/10.1590/s1516-44462012000500006>
- Blöte, A.W., Miers, A.C., Van den Bos, E., & Westenberg, P.M. (2019). Negative social self-cognitions: How shyness may lead to social anxiety. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 63, 9-15. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2019.05.003>
- Boelen, P.A., Vrinssen, I., & van Tulder, F. (2010). Intolerance of uncertainty in adolescents: Correlations with worry, social anxiety, and depression. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 198 (3), 194–200. <https://doi.org/10.1097/NMD.0b013e3181d143de>

- Bögels, S. M., van Oosten, A., Muris, P., & Smulders, D. (2001). Familial correlates of social anxiety in children and adolescents. *Behaviour research and therapy*, 39(3), 273–287. [https://doi.org/10.1016/s0005-7967\(00\)00005-x](https://doi.org/10.1016/s0005-7967(00)00005-x)
- Bruce, L. C., Heimberg, R. G., Blanco, C., Schneier, F. R., & Liebowitz, M. R. (2012). Childhood maltreatment and social anxiety disorder: Implications for symptom severity and response to pharmacotherapy. *Depression and Anxiety*, 29(2), 131–138. <https://doi.org/10.1002/da.2090>
- Calvete, E., Orue, I., & Gamez-Guadix, M. (2016). Do extraversion and neuroticism moderate the association between bullying victimization and internalizing symptoms? A three-wave longitudinal study. *Journal of school psychology*, 56, 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2016.02.003>
- Cavanaugh, A. M., & Buehler, C. (2015). Adolescent loneliness and social anxiety: The role of multiple sources of support. *Journal of Social and Personal Relationships*, 1–21. <https://doi.org/10.1177/0265407514567837>.
- Chen, C., & Qin, J. (2020). Emotional abuse and adolescents' social anxiety: The roles of self-esteem and loneliness. *Journal of Family Violence*, 35(5), 497-507. <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00099-3>
- Chiu, K., Clark, D. M., & Leigh, E. (2021). Cognitive predictors of adolescent social anxiety. *Behaviour Research and Therapy*, 137, 6. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2020.103801>
- Chiu, K., Clark, D. M., & Leigh, E. (2022). Characterising negative mental imagery in adolescent social anxiety. *Cognitive Therapy and Research*, 46(5), 956-966. <https://doi.org/10.1007/s10608-022-10316-x>
- Clark, D. M., & Wells, A. (1995). A cognitive model of social phobia. In R. G. Heimberg, M. R. Liebowitz, D. A. Hope, & F. R. Schneier (Eds.), *Social phobia: Diagnosis, assessment, and treatment*. The Guilford Press.
- Clément, F., & Dukes, D. (2017). Social appraisal and social referencing: Two components of affective social learning. *Emotion Review*, 9(3), 253–261. <https://doi.org/10.1177/1754073916661634>
- Cole, D. A., Peeke, L. G., Martin, J. M., Truglio, R., & Seroczynski, A. D. (1998). A longitudinal look at the relation between depression and anxiety in children and adolescents. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66, 451–460. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.66.3.451>

- Coyle, S., & Malecki, C. K. (2018). The association between social anxiety and perceived frequency and value of classmate and close friend social support. *School Psychology Review*, 47(3), 209-225.
<https://doi.org/10.17105/SPR-2017-0067.V47-3>
- Delgado, B., Inglés, C. J., Aparisi, D., García-Fernández, J. M., & Martínez-Monteagudo, M. C. (2018). Relación entre la ansiedad social y las dimensiones de la personalidad en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 46(1), 81-92.
<https://doi.org/10.21865/RIDEP46.1.06>
- Delgado, B., Inglés, C. J. & García-Fernández, J. M. (2013). Social anxiety and self-concept in adolescence. *Revista de Psicodidáctica*, 18(1), 179-194.
<https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.6411>
- Dobinson, K. A., Norton, A. R., & Abbott, M. J. (2020). The relationship between negative self-imagery and social anxiety in a clinically diagnosed sample. *Cognitive Therapy and Research*, 44(1), 156–170.
<https://doi.org/10.1007/s10608-019-10051-w>
- Dunkley, D. M., Zuroff, D. C., & Blankstein, K. R. (2006). Specific perfectionism components versus self-criticism in predicting maladjustment. *Personality and Individual Differences*, 40(4), 665–676. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.08.008>
- Eberhart, N. K., & Hammen, C. L. (2010). Interpersonal style, stress, and depression an examination of transactional and diathesis-stress models. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 29, 23–38. <https://doi.org/10.1521/jscp.2010.29.1.23>
- Eley, T. C., Bolton, D., O'Connor, T. G., Perrin, S., Smith, P., & Plomin, R. (2003). A twin study of anxiety-related behaviours in pre-school children. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, 44(7), 945–960.
<https://doi.org/10.1111/1469-7610.00179>
- Erath, S., Flanagan, K. & Bierman, K. (2007). Social anxiety and peer relations in early adolescence: Behavioral and cognitive factors. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 35, 405-416. <https://doi.org/10.1007/s10802-007-9099-2>
- Essau, C. A., Conradt, J., Sasagawa, S., & Ollendick, T. H. (2012). Prevention of anxiety symptoms in children: Results from a universal school-based trial. *Behavior Therapy*, 43(2), 450–464.
<https://doi.org/10.1016/j.beth.2011.08.003>

- Fergus, T.A., Valentiner, D.P., Wu, K.D., & McGrath, P.B., (2015). Examining the symptom level specificity of negative problem orientation in a clinical sample. *Cognitive Behavior Therapy* 44 (2), 153–161.
<http://dx.doi.org/10.1080/16506073.2014.987314>.
- Fernandes, B., Biswas, U. N., Tan-Mansukhani, R., Vallejo, A., & Essau, C. A. (2020). The impact of COVID-19 lockdown on internet use and escapism in adolescents. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 59-65. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2056>
- Furmark, T. (2002). Social phobia: Overview of community surveys. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 105(2), 84–93. <https://doi.org/10.1034/j.1600-0447.2002.1r103.x>
- García-López, L. J., Díaz-Castela, M.delM., Muela-Martínez, J. A., & Espinosa-Fernández, L. (2014). Can parent training for parents with high levels of expressed emotion have a positive effect on their child's social anxiety improvement?. *Journal of anxiety disorders*, 28(8), 812–822.
<https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2014.09.001>
- Gill, C., Watson, L., Williams, C., & Chan, S. W. Y. (2018). Social anxiety and self-compassion in adolescents. *Journal of Adolescence*, 69, 163-174.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.10.004>
- Gkika, S., Wittkowski, A. & Wells, A. (2018). Social cognition and metacognition in social anxiety: A systematic review. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 25, 10-30. <https://doi.org/10.1002/cpp.2127>
- Gómez-Ortiz, O., Casas, C. y Ortega-Ruiz, R. (2016). Ansiedad social en la adolescencia: Factores psicoevolutivos y de contexto familiar. *Behavioral Psychology*, 24(1), 29-49. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/ansiedad-social-en-la-adolescencia-factores/docview/1888774608/se-2>
- Gómez-Ortiz, O., Romera, E. M., Jiménez-Castillejo, R., Ortega-Ruiz, R., & García-López, L. J. (2019). Parenting practices and adolescent social anxiety: A direct or indirect relationship? *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 19(2), 124-133. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2019.04.001>
- Gómez-Ortiz, O., Zea, R., Ortega-Ruiz, R. y Romera, E. M. (2020). Percepción y motivación social: Elementos predictores de la ansiedad y el ajuste social en adolescentes. *Psicología Educativa*, 26(1), 49-55.
<https://doi.org/10.5093/psed2019a11>

- González-Díez, Z., Orue, I., & Calvete, E. (2016). The role of emotional maltreatment and looming cognitive style in the development of social anxiety symptoms in late adolescents. *Anxiety, Stress, & Coping*, 30(1), 26–38.
<https://doi.org/10.1080/10615806.2016.1188920>
- Hamilton, J. L., Potter, C. M., Olino, T. M., Abramson, L. Y., Heimberg, R. G., & Alloy, L. B. (2016). The temporal sequence of social anxiety and depressive symptoms following interpersonal stressors during adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 44, 495–509.
<https://doi.org/10.1007/s10802-015-0049-0>
- Hamilton, J. L., Shapero, B. G., Stange, J. P., Hamlat, E. J., Abramson, L. Y., & Alloy, L. B. (2013). Emotional maltreatment, peer victimization, and depressive versus anxiety symptoms during adolescence: Hopelessness as a mediator. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 42(3), 332–347.
<https://doi.org/10.1080/15374416.2013.777916>
- He, Q., Pan, R., & Meng, X. (2008). Relationship of social anxiety disorder and child abuse and trauma. *Chinese Journal of Clinical Psychology*, 16(1), 40–42.
<https://doi.org/10.16128/j.cnki.1005-3611.2008.01.013>
- Hearn, C. S., Donovan, C. L., Spence, S. H., & March, S. (2017). A worrying trend in social anxiety: To what degree are worry and its cognitive factors associated with youth social anxiety disorder? *Journal of Affective Disorders*, 208, 33–40.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2016.09.052>
- Hearn, C. S., Donovan, C. L., Spence, S. H., March, S., & Holmes, M. C. (2017). What's the worry with social anxiety? Comparing cognitive processes in children with generalized anxiety disorder and social anxiety disorder. *Child psychiatry and human development*, 48(5), 786–795. <https://doi.org/10.1007/s10578-016-0703-y>
- Hofmann, S. G. (2007). Cognitive factors that maintain social anxiety disorder: A comprehensive model and its treatment implications. *Cognitive Behaviour Therapy*, 36 (4), 193–209. <https://doi.org/10.1080/16506070701421313>
- Inderbitzen-Nolan, H. M., Anderson, E. R., & Johnson, H. S. (2007). Subjective versus objective behavioral ratings following two analogue tasks: a comparison of socially phobic and non-anxious adolescents. *Journal of anxiety disorders*, 21(1), 76–90. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2006.03.013>

- Inglés, C. J., Delgado, B., García-Fernández, J. M., Ruiz-Esteban, C., & Díaz-Herrero, A. (2010). Sociometric types and social interaction styles in a sample of spanish adolescents. *The Spanish Journal of Psychology*, *13*(2), 730–740.
<https://doi.org/10.1017/s1138741600002390>
- Inglés, C. J., Hidalgo, M. D. y Méndez Carrillo, F. X. (2001). Dificultades interpersonales en la adolescencia: ¿Factor de riesgo de fobia social?. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, *6*(2), 91–104.
<https://doi.org/10.5944/rppc.vol.6.num.2.2001.3907>
- Jefferies, P., & Ungar, M. (2020). Social anxiety in young people: A prevalence study in seven countries. *Plos One*, *15*(9), e0239133.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0239133>
- Kimbrel N. A. (2008). A model of the development and maintenance of generalized social phobia. *Clinical Psychology Review*, *28*(4), 592–612.
<https://doi.org/10.1016/j.cpr.2007.08.003>
- Knappe, S., Beesdo-Baum, K., Fehm, L., Lieb, R., & Wittchen, H. (2012). Characterizing the association between parenting and adolescent social phobia. *Journal of Anxiety Disorders*, *26*(5), 608–616.
<https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2012.02.014>
- Knappe, S., Sasagawa, S., & Creswell, C. (2015). Developmental epidemiology of social anxiety and social phobia in adolescents. In K. Ranta, A. M. La Greca, L.-J. Garcia-Lopez, & M. Marttunen (Eds.), *Social anxiety and phobia in adolescents: Development, manifestation and intervention strategies* (pp. 39–70). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-16703-9_3
- Kocovski, N. L., & Endler, N. S. (2000). Social anxiety, self-regulation, and fear of negative evaluation. *European Journal of Personality*, *14*(4), 347–358. [https://doi.org/10.1002/1099-0984\(200007/08\)14:4<347::AID-PER381>3.0.CO;2-7](https://doi.org/10.1002/1099-0984(200007/08)14:4<347::AID-PER381>3.0.CO;2-7)
- Kouros, C. D., Quasem, S., & Garber, J. (2013). Dynamic temporal relations between anxious and depressive symptoms across adolescence. *Development and Psychopathology*, *25*, 683–697. <https://doi.org/10.1017/S0954579413000102>
- La Greca, A. M., & Lopez, N. (1998). Social anxiety among adolescents: Linkages with peer relations and friendships. *Journal of Abnormal Child Psychology*, *26*(2), 83–94. <https://doi.org/10.1023/a:1022684520514>

- Lee, E. (2018). Social achievement goals and social adjustment in adolescence: A multiple-goal perspective. *Japanese Psychological Research*, 60, 121-133. <https://doi.org/10.1111/jpr.12189>
- Leigh, E., & Clark, D. M. (2018). Understanding social anxiety disorder in adolescents and improving treatment outcomes: Applying the cognitive model of Clark and Wells (1995). *Clinical Child and Family Psychology Review*, 21(3), 388–414 <https://doi.org/10.1007/s10567-018-0258-5>
- Mak, H. W., Fosco, G. M., & Feinberg, M. E. (2018). The role of family for youth friendships: Examining a social anxiety mechanism. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(2), 306–320. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0738-9>
- Maldonado, L., Huang, Y., Chen, R., Kasen, S., Cohen, P., & Chen, H. (2013). Impact of early adolescent anxiety disorders on self-esteem development from adolescence to young adulthood. *The Journal of Adolescent Health*, 53(2), 287–292. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.02.02>
- McEvoy, P.M., & Mahoney, A., (2012). To be sure, to be sure: Intolerance of uncertainty mediates symptoms of various anxiety disorders and depression. *Behavior Therapy* 43 (3), 533–545. <http://dx.doi.org/10.1016/j.beth.2011.02.007>
- McLeod, B. D., Wood, J. J., & Weisz, J. R. (2007). Examining the association between parenting and childhood anxiety: A meta-analysis. *Clinical psychology review*, 27(2), 155–172. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.09.002>
- McManus, F., Sacadura, C., & Clark, D. M. (2008). Why social anxiety persists: An experimental investigation of the role of safety behaviours as a maintaining factor. *Journal of behavior therapy and experimental psychiatry*, 39(2), 147–161. <https://doi.org/10.1016/j.jbtep.2006.12.002>
- Miers, A. C., Blöte, A. W., Bögels, S. M., & Westenberg, P. M. (2008). Interpretation bias and social anxiety in adolescents. *Journal of anxiety disorders*, 22(8), 1462–1471. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2008.02.010>
- Ministerio de Sanidad, Secretaría General Técnica. (2022). *Estrategia de salud mental del Sistema Nacional de Salud*. <https://www.aeesme.org/wp-content/uploads/2022/03/Ministerio-Sanidad-Estrategia-Salud-Mental-SNS-2022-2026.pdf>
- Ministerio de Sanidad, Subdirección General de Información Sanitaria. (2021). *Salud mental en datos: Prevalencia de los problemas de salud y consumo de psicofármacos y fármacos relacionados a partir de los registros clínicos de*

atención primaria. BDCAP 2.

https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/estadisticas/estMinisterio/SIAP/Salud_mental_datos.pdf

Minuchin, P. (1985). Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child Development*, 56(2), 289–302. <https://doi.org/10.2307/1129720>

Motoca, L. M., Williams, S., & Silverman, W. K. (2012). Social skills as a mediator between anxiety symptoms and peer interactions among children and adolescents. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 41(3), 329–336. <https://doi.org/10.1080/15374416.2012.668843>

Mouratidis, A., & Sideridis, G. (2009). On social achievement goals: Their relations with peer acceptance, classroom belongingness, and perceptions of loneliness. *The Journal of Experimental Education*, 77, 285-307. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.05.028>

Nelemans, S. A., Keijsers, L., Colpin, H., Leeuwen, K., Bijttebier, P., Verschueren, K., & Goossens, L. (2020). Transactional links between social anxiety symptoms and parenting across adolescence: Between- and within-person associations. *Child Development*, 91(3), 814-828. <https://doi.org/10.1111/cdev.13236>

Ollendick, T. H., & Benoit, K. E. (2012). A parent-child interactional model of social anxiety disorder in youth. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 15(1), 81–91. <https://doi.org/10.1007/s10567-011-0108-1>

Olsson, A., & Phelps, E. A. (2007). Social learning of fear. *Nature neuroscience*, 10(9), 1095–1102. <https://doi.org/10.1038/nn1968>

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., . . . Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>

Panayiotou, G. (2016). Maternal neuroticism predicts social anxiety in cyprriot youth: The mediating role of child personality and anxiety sensitivity. *International*

- Journal of Adolescence and Youth*, 21(3), 391-401.
<https://doi.org/10.1080/02673843.2013.866147>
- Pavlova, T. S., & Kholmogorova, A. B. (2017). Psychological factors of social anxiety in russian adolescents. *Psychology in Russia: State of the Art*, 10(2), 179-191.
<https://doi.org/10.11621/pir.2017.0212>
- Pickard, H., Rijdsdijk, F., Happé, F., & Mandy, W. (2017). Are social and communication difficulties a risk factor for the development of social anxiety? *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 56(4), 344-351. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2017.01.007>
- Pine, D. S., Cohen, P., Gurley, D., Brook, J., & Ma, Y. (1998). The risk for early-adulthood anxiety and depressive disorders in adolescents with anxiety and depressive disorders. *Archives of general psychiatry*, 55(1), 56-64.
<https://doi.org/10.1001/archpsyc.55.1.56>
- Polanczyk, G. V., Salum, G. A., Sugaya, L. S., Caye, A., & Rohde, L. A. (2015). Annual research review: A meta-analysis of the worldwide prevalence of mental disorders in children and adolescents. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56(3), 345-365. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12381>
- Prinstein, M. J., Boergers, J., & Vernberg, E. M. (2001). Overt and relational aggression in adolescents: social-psychological adjustment of aggressors and victims. *Journal of clinical child psychology*, 30(4), 479-491.
https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3004_05
- Przybylski, A. K., Murayama, K., DeHaan, C. R., & Gladwell, V. (2013). Motivational, emotional, and behavioral correlates of fear of missing out. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1841-1848. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.02.014>
- Ranta, K., Tuomisto, M. T., Kaltiala-Heino, R., Rantanen, P., & Marttunen, M. (2014). Cognition, imagery and coping among adolescents with social anxiety and phobia: Testing the Clark and Wells model in the population. *Clinical psychology & psychotherapy*, 21(3), 252-263. <https://doi.org/10.1002/cpp.1833>
- Rao, P. A., Beidel, D. C., Turner, S. M., Ammerman, R. T., Crosby, L. E., & Sallee, F. R. (2007). Social anxiety disorder in childhood and adolescence: Descriptive psychopathology. *Behaviour research and therapy*, 45(6), 1181-1191.
<https://doi.org/10.1016/j.brat.2006.07.015>
- Rapee R. M. (2014). Preschool environment and temperament as predictors of social and nonsocial anxiety disorders in middle adolescence. *Journal of the American*

- Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 53(3), 320–328.
<https://doi.org/10.1016/j.jaac.2013.11.014>
- Regier, D., Rae, D., Narrow, W., Kaelber, C., & Schatzberg, A. (1998). Prevalence of anxiety disorders and their comorbidity with mood and addictive disorders. *The British Journal of Psychiatry*, 173(34), 24-28.
<https://doi.org/10.1192/S0007125000293483>
- Rickman, M. D., & Davidson, R. J. (1994). Personality and behavior in parents of temperamentally inhibited and uninhibited children. *Developmental Psychology*, 30(3), 346–354. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.30.3.346>
- Root, A. E., Hastings, P. D., & Rubin, K. H. (2016). The parenting behaviors of shy–anxious mothers: The moderating role of vagal tone. *Journal of Child and Family Studies*, 25(4), 1325–1333. <https://doi.org/10.1007/s10826-015-0296-2>
- Rosenberg, M. (1962). The association between self-esteem and anxiety. *Journal of Psychiatric Research*, 1(2), 135–152. [https://doi.org/10.1016/0022-3956\(62\)90004-3](https://doi.org/10.1016/0022-3956(62)90004-3)
- Sameroff, A. (2009). *The transactional model of development: How children and contexts shape each other*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11877-000>
- Schreiber, F., Hofling, V., Stangier, U., Bohn, C., & Steil, R. (2012). A cognitive model of social phobia: Applicability in a large adolescent sample. *International Journal of Cognitive Therapy*, 5(3), 341–358.
<https://doi.org/10.1521/ijct.2012.5.3.341>
- Schwartz, C. E., Snidman, N., & Kagan, J. (1999). Adolescent social anxiety as an outcome of inhibited temperament in childhood. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 38(8), 1008–1015.
<https://doi.org/10.1097/00004583-199908000-00017>
- Seema, G. B., & Kumar, G. V. (2017). Self-esteem and social anxiety in adolescent students. *Journal of Psychosocial Research*, 12(2), 247-254.
<https://www.proquest.com/scholarly-journals/self-esteem-social-anxiety-adolescent-students/docview/2015382251/se-2>
- Starr, L. R., & Davila, J. (2008). Differentiating interpersonal correlates of depressive symptoms and social anxiety in adolescence: Implications for models of comorbidity. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 37, 337–349.
<https://doi.org/10.1080/15374410801955854>

- Teachman, B. A., & Allen, J. P. (2007). Development of social anxiety: Social interaction predictors of implicit and explicit fear of negative evaluation. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 35(1), 63–78. <https://doi.org/10.1007/s10802-006-9084-1>
- The mental health of Gen Zs and millennials in the new world of work. (2022). *Deloitte*. <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/global/Documents/deloitte-2022-genz-millennial-mh-whitepaper.pdf>
- Weeks, M., Ooi, L. L., & Coplan, R. J. (2016). Cognitive biases and the link between shyness and social anxiety in early adolescence. *The Journal of Early Adolescence*, 36(8), 1095–1117. <https://doi.org/10.1177/0272431615593175>
- Werner, K. H., Jazaieri, H., Goldin, P. R., Ziv, M., Heimberg, R. G., & Gross, J. J. (2012). Self-compassion and social anxiety disorder. *Anxiety, stress, and coping*, 25(5), 543–558. <https://doi.org/10.1080/10615806.2011.608842>
- Westenberg, M. P., Drewes, M. J., Goedhart, A. W., Siebelink, B. M., & Treffers, P. D. A. (2004). A developmental analysis of selfreported fears in late childhood through mid-adolescence: socialevaluative fears on the rise? *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(3), 481–495. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2004.00239.x>.
- Woodward, L. J., & Fergusson, D. M. (2001). Life course outcomes of young people with anxiety disorders in adolescence. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40(9), 1086–1093. <https://doi.org/10.1097/00004583-200109000-00018>
- World Health Organization. (2022, 2 marzo). *COVID-19 pandemic triggers 25% increase in prevalence of anxiety and depression worldwide* [Comunicado de prensa]. <https://www.who.int/news/item/02-03-2022-covid-19-pandemic-triggers-25-increase-in-prevalence-of-anxiety-and-depression-worldwide>
- Zeytinoglu, S., Neuman, K. J., Degnan, K. A., Almas, A. N., Henderson, H., Chronis-Tuscano, A., Pine, D. S., & Fox, N. A. (2022). Pathways from maternal shyness to adolescent social anxiety. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 63(3), 342-349. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13477>